

IO2.B - DIRECTRICES PARA INTERACTUAR CON LA TRAMA DE LAS FÁBULAS Y HERRAMIENTAS DIDÁCTICAS

Las herramientas proporcionarán a los maestros de preescolar y a las familias de los alumnos instrumentos innovadores basados en los medios digitales que se utilizarán con los niños para que aprendan de manera autónoma sobre diferentes cuentos tradicionales y fábulas, y de este modo, que comiencen a enfrentar la diversidad cultural, interpreten las fábulas y las describan a través de la creatividad, es decir, dibujos, collages, etc... promoviendo habilidades sociales cognitivas y no cognitivas entre los niños a través del descubrimiento y la presentación de cuentos tradicionales con recursos audiovisuales como imágenes, fotos, videos, música...

Los socios del proyecto expertos, en cooperación con los maestros de preescolar de guarderías y colegios de infantil participantes, trabajarán en 2 cuentos tradicionales seleccionándolos entre los presentados por las familias de los alumnos, uno vinculado al área local y otro representando a otro grupo cultural/étnico/religioso.

Los socios expertos del proyecto adaptarán la trama del cuento, para crear contenidos didácticos, recolectando imágenes, fotos, música y videos para que los maestros de preescolar lo puedan utilizar con sus alumnos. La recopilación de las fuentes audiovisuales se utilizará tanto para producir carteles publicitarios que se mostrarán en las aulas como a través de su versión digital para almacenarlos en el sitio web y utilizarlos como recursos adicionales de enseñanza y aprendizaje.

Título de la fábula	El guisante más pequeño de todos
País	<input type="checkbox"/> Italia <input checked="" type="checkbox"/> Lituania <input type="checkbox"/> España <input type="checkbox"/> Rumania
Tipología de la fábula	<input type="checkbox"/> Tradicionales locales <input checked="" type="checkbox"/> Tradiciones interculturales
Adecuación a la edad	<i>Este video es adecuado para niños de 4 a 6 años.</i>
Resumen de la fábula	Esta es una historia escrita en el dialecto de Samogitian sobre guisantes. Los guisantes vivían cinco en una vaina. Uno de ellos era muy pequeño y sus hermanos decidieron deshacerse de él. Un guisante rompió la vaina y planeó tirar al más pequeño, pero por la noche una familia de gusanos se arrastró a través de la vaina y se comió todos los guisantes grandes.
Potencial educativo/Resultados de aprendizaje	<p>El cuento enseña cómo tratar a los demás, a aquellos que son diferentes, y a no dañar a los más pequeños.</p> <p>La historia desarrolla: competencias sociales, emocionales y cognitivas. Escuchar la fábula involucra a los niños en computación, actividad física, cognición, exploración y evaluación.</p> <p>Como hay varios dialectos en Lituania, al escuchar el cuento de hadas, los niños se familiarizaron con el término samogitiano.</p>
Historia completa	<p>5 guisantes vivían en una vaina. Cuatro de ellos habían madurado y eran grandes, mientras que el quinto era mucho más pequeño.</p> <p>- Nuestro hermano es como la pimienta. Recibió tanto sol y agua, y todavía sigue siendo tan pequeño como una rana.</p> <p>- Tal vez podamos hurgar un poco en la vaina y tirar al pequeño, - sugirió una vez el tercer guisante.</p> <p>- ¿Romper la vaina? - El guisante más grande se enfadó. - Si rompes la vaina, todos podemos caer. Ya hemos madurado mucho y apenas</p>

estamos unidos a ella, y quieres romperla? No quiero volver a escucharlo.

- Bueno, no te enfades tanto. ¿Qué pasaría si rascamos un poco la vaina? Después de todo, nuestro quinto hermano es muy pequeño, y podría caer por un agujero pequeño, seríamos la vaina más saludable después de deshacernos de él. - Dijo el cuarto guisante.

- Si es lo que quieres, ¡te echaremos a ti pronto! - El gran guisante gritó, levantando las cejas, su cara parecía furiosa, así que nadie se atrevió a objetar más.

Una noche, cuando los cuatro guisantes dormían, el tercer guisante más grande estaba tranquilamente despierto. El segundo guisante más grande también estaba durmiendo, su saliva fluía a través de la almohada. Y el cuarto guisante, como todas las noches, estaba gruñendo, como si el motor de un tractor hubiera arrancado. Decidió acercarse a la zona donde se situaba el pequeño guisante, todo lo que tenía que hacer era revisar su catre y ver que dormía tranquilamente.

El tercer guisante no dudó ni un segundo, corrió hasta el final de la vaina y, agarrándolo con ambas manos, se apoyó en ella. La punta de se rompió, y todo lo que tuvo que hacer fue insertar su mano en ella y atravesarla. No quería hacer un gran agujero, porque sería peligroso para él. Después de todo, el quinto hermano era como una pimienta, y eso bastaría para que cayera.

Mañana por la mañana conseguiría deshacerse de él, cuando se levantara medio dormido... Se caería inesperadamente ... - El tercer guisante disfrutó de su decisión y se tumbó en la cama como si nada hubiera pasado.

En ese momento se acercaba una familia de gusanos, un padre, una madre y siete niños que vivían cerca de los guisantes. Los niños ya eran adultos y necesitaban mucha comida. Los padres ya no sabían cómo alimentarlos. Una noche, todos los gusanos estaban llorando: querían comer y el padre le dijo a la madre:

- Quizás podamos subir a esa vaina de guisantes, son dulces y seguro que ya están maduros.
- Subamos para llevar comida a los niños.

Hicieron lo que dijeron. Poco a poco, poco a poco la familia de los gusanos se subió a la vaina de guisantes. No pudieron toma mejor decisión: podían comerse los guisantes de inmediato, pues ya estaban maduros. La vaina se rompió, por lo que los gusanos rodaron hacia dentro. Comenzaron a comerse todos los guisantes grandes, uno después de otro. Cuando los guisantes grandes ya se habían acabado, uno de los gusanos dijo:

	<p>- ¡Papá papá! - Hay otro guisante tirado aquí comámoslo también.</p> <p>Papá acarició su vientre con ambas manos y dijo: - Es muy pequeño aun, déjalo crecer. Si no has comido lo suficiente, ¡mejor sube a otra vaina de guisantes!</p> <p>Y dejando el guisante más pequeño en la vaina, la familia de gusanos bajó por el tallo.</p>
Plan de lección	<p>Después de escuchar el cuento, los niños se familiarizaron con el dialecto samogitiano y buscaron el significado de las palabras desconocidas. También compararon el dialecto samogitiano con el idioma lituano común, buscando similitudes y diferencias en las palabras.</p> <p>Mientras escuchaban la fábula en un lenguaje común, los niños aprendieron las partes de la planta: raíces, tallo, hojas, flores y frutos.</p> <p>Los alumnos fueron al jardín de la guardería, encontraron guisantes entre diferentes vegetales, explicaron sus diferencias (forma, tallo, fruta, tamaño, etc.) y cuán similares eran a otros vegetales (color, hojas, etc.)</p> <p>Los niños recogieron los guisantes, y trataron de componer las letras de sus nombres usando guisantes. Los niños abrieron las vainas, contaron los vegetales, recogieron los guisantes más grandes, en comparación con sus amigos.</p> <p>Para representar la historia, los niños sacaron y cortaron los vegetales, los pegaron del más grande al más pequeño, dibujaron sus emociones, y debatieron qué guisante era el más correcto y cuál no.</p> <p>Razonaron sobre cómo tratar con aquellos que son diferentes en cualquier aspecto respecto ellos, y aprendieron en qué somos diferentes: altura, cabello, ojos, color de piel, etc.</p> <p>A continuación realizaron vainas de guisantes y bolas modelando y usando plastilina, también los colorearon e hicieron un dibujo sobre ellos.</p>
Recursos multimedia	<p>1. Descripción de la fábula en la web del proyecto: https://tik.pixel-online.org/storyplot_view.php?id_storyplot=NTU</p> <p>2. Video de la fábula creado por los colaboradores del proyecto: https://www.youtube.com/watch?v=COTdfOd2tco</p>